

Programa de Estudios: Teoría de las RRI I

Coordinador del Programa: *Magíster Nahuel Oddone*

Working Paper N° 01

Título: *"Cuestiones globales en debate"*

Autores: *Magíster Nahuel Oddone*
Abogado Leonardo Granato

Tipo de Publicación: Paper

Abstract: -

Cuestiones globales en debate: El fin de la Guerra Fría y el carácter de la globalización

Por Nahuel Oddone y Leonardo Granato

Los debates globales

"Desde sus oscuros orígenes en los textos franceses y estadounidenses de la década de 1960, el concepto de globalización hoy encuentra expresión en los principales idiomas del mundo"¹.-

La globalización es una idea, un concepto, una determinada forma de ver el mundo. Si bien aun para algunos autores la globalización carece de definición precisa; la misma se ha convertido en un *cliché*. La gran idea de la globalización es justamente que lo abarca todo. *"...abarca todo, desde los mercados financieros hasta Internet, pero ofrece muy poca condición de la comprensión humana contemporánea"².-*

Quizás en realidad los cambios no sean tantos respecto a épocas donde la mundialización vía Imperio sometía territorios y economías. Pero para descubrir esta cuestión, haremos referencia al debate de la globalización, teniendo como marco que los *clichés* muchas veces logran captar elementos constitutivos de la experiencia vivida de una época determinada.-

Un primer enfoque plantea la globalización como la ampliación, profundización y aceleración de una interconexión mundial de la mayoría de los aspectos de la dimensión social contemporánea de la vida humana.-

En el debate sobre la globalización Held identifica tres grupos intervinientes: *los hiperglobalizadores, los escépticos y los transformacionistas*.-

Los hiperglobalizadores sostienen que la globalización contemporánea define una nueva era en la cual los pueblos de todo el mundo están cada vez más sujetos a la disciplina del mercado global (Ohmae, 1990, 1995).-

Los escépticos, por su parte, como Paul Hirst y Thompson postulan que la globalización es esencialmente un mito que oculta la realidad de una economía internacional cada vez más segmentada en tres bloques económicos importantes, en los cuales aun los gobiernos nacionales siguen siendo muy poderosos.-

Para los transformacionistas, (cuyos representantes principales son James Rosenau y Anthony Giddens), las pautas contemporáneas de la globalización se conciben como algo históricamente sin precedentes, de manera que los estados y las sociedades experimentan actualmente un proceso de cambio profundo, a medida que tratan de adaptarse a un mundo más interconectado pero a la vez incierto. Esta escuela nos indicaría que lo sostenido por Bernal-Meza en 1994 sigue vigente: *"la incertidumbre parece ser la palabra más conveniente para identificar al actual escenario internacional"³.-*

Una cuestión a destacar es que ninguna de estas tres escuelas explora directamente las posturas ideológicas o las perspectivas mundiales. Entre las mismas hay una gran diversidad de aproximaciones intelectuales y de convicciones normativas. Posturas ideológicas sobre la globalización se pueden encontrar en autores

¹ Cfr. Held. David et all. *"Transformaciones globales"*. Oxford University Press. México, 2002. p. XXIX.

² Ibid ... p. XXIX.

³ Cfr. Bernal-Meza, R. *"América Latina en la Economía Política Mundial"*. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1994. p. 25.

latinoamericanos. Por tanto, en principio esbozaremos estas tres escuelas antes mencionadas, y a continuación observaremos como se ve la globalización desde nuestro subcontinente (Ferrer, Rapoport, Bernal-Meza, Amado Cervo).-

Desde la perspectiva de los hiperglobalistas, la globalización define una nueva época de la historia humana, en la cual los *"Estados-nación tradicionales se han convertido en unidades de negocios no viables, e incluso imposibles en una economía global"*⁴. Esta concepción está a favor de una lógica económica en su variante neoliberal y celebra el surgimiento de un solo mercado global y el principio de la competencia global como indicador del progreso humano.-

Como lo expresa Susan Strange: *"Las fuerzas interpersonales de los mercados mundiales son en la actualidad más poderosas que los Estados a los que se supone que pertenece la máxima autoridad política sobre la sociedad y la economía; el poder declinante de los estados se refleja en una creciente transferencia de la autoridad hacia otras instituciones y asociaciones y hacia organismos locales y regionales"*⁵.-

Esta disminución del poder de los Estados se ve por tanto materializada en la paulatina entrega de poder a nuevas o viejas instituciones del sistema internacional. En lo referente a nuestro objeto de estudio, a partir de las remodelaciones de los fines y estrategias al interior del FMI, es que vemos como éste ha ido aumentando su poder y sus ámbitos de decisión en detrimento del poder y ámbitos de decisión de sus Estados parte.-

Como han sostenido autores de esta escuela (Gill, Ohmae, Strange, Cox); la difusión global de la democracia liberal refuerza aun más este sentido de la "civilización global naciente", definida a partir de los estándares universales de la organización política y económica en proceso. Esta "civilización global" esta también caracterizada por mecanismos propios de gobierno global, ya sea que se trate del FMI o de sus disciplinas de mercado mundial, de manera que Estados y personas son cada vez más sujetos de nuevas autoridades, tanto públicas cuanto privadas, y de distinto orden, sean éstas locales, regionales o globales.-

Lo que se debe tomar en cuenta es que para algunos de los hiperglobalizadores (Ohmae, John Gray) la globalización económica está generando un nuevo modelo, tanto de ganadores como de perdedores de la economía global. La globalización se puede vincular, de esta manera, con una creciente polarización entre aquellos que sacan sus frutos de la globalización y aquellos que no los sacan. En esta economía global se están desarrollando *"lealtades de clase transnacionales cimentadas por la adhesión ideológica a una ortodoxia neoliberal"*⁶ por parte de los ganadores.-

No obstante el reconocimiento de esta polarización mundial, el poder económico y el poder político, para los hiperglobalistas, se está volviendo efectivamente tan desnacionalizado y difundido que los Estados-nación se están convirtiendo cada vez más en *"una forma de transición de la organización para administrar los asuntos económicos"*⁷.-

Para esta escuela, la globalización implica la reconfiguración fundamental del marco de referencia de la acción humana⁸.-

Los escépticos de la globalización, por su parte, afirman que los niveles contemporáneos de interdependencia económica de ninguna manera carecen de

⁴ Esta tesis es sostenida por autores como Ohmae, Wriston, Guéhnno. Citado en Held et all., op. cit., p. XXXII.

⁵ Cfr. Strange, S. *"The Retreat of the State: The Diffusion of power in the World Economy"*. Cambridge University Press. Cambridge, 1996. Ver también: *"Las consecuencias políticas de la globalización –papel e influencia de las empresas transnacionales"*. Foro de la Mundialización, "Después del 11 de septiembre". Fundación CajaMurcia, Murcia, noviembre de 2001.

⁶Cfr. Held et all., op. cit., p. XXXIV.

⁷ Cfr. Ohmae, K. *"The End of the Nation State"*. Free Press. New York, 1995.

⁸ Cfr. Held et all., op. cit., p. XXIV.

precedentes históricos; reconocen, en cambio, un incremento en los niveles de internacionalización, o sea, un incremento de las interacciones entre economías aún predominantemente nacionales (Hirst, Thompson).-

Al afirmar esta escuela que la globalización es un mito; se basan, no obstante, en una concepción economicista del sistema internacional, identificando la globalización solo con un mercado global perfectamente integrado. Para este grupo de intelectuales, la actividad económica está experimentado *más que una globalización, una regionalización*, con tres centros de poder definidos: América del Norte, Asia-Pacífico y Europa. La economía de hoy está considerablemente menos integrada en comparación con la época de los imperios mundiales, la economía global se ha vuelto mucho menos global desde un punto de vista geográfico⁹.-

Los gobiernos no son las víctimas pasivas de la internacionalización, sino por el contrario sus arquitectos. Robert Gilpin considera que la internacionalización es en gran parte un producto derivado del orden económico multilateral buscado, e iniciado, por Estados Unidos al fin de la Segunda Guerra Mundial¹⁰.-

Otros autores de esta escuela explican la reciente intensificación mundial del comercio y la inversión extranjeros como una nueva fase del imperialismo occidental, en la cual los gobiernos nacionales, como agentes del capital monopólico están profundamente implicados. Entre los intelectuales marxistas que forman esta escuela (Callinicos, Gill, Amin) la globalización se entiende como la extensión del monopolio del imperialismo capitalista, o alternativamente, como una nueva forma de capitalismo globalizado.-

Esta escuela también observa que la internacionalización no ha ido acompañada por una erosión de las desigualdades Norte-Sur, sino, al contrario, por la constante y creciente marginalización de muchos de los países del denominado Tercer Mundo; a medida que se intensifican los flujos de comercio e inversión al interior del Norte más rico, dejando de lado al Sur más pobre.-

Held sostiene que: *"la posición escéptica es un reconocimiento de las pautas profundamente arraigadas de la desigualdad y la jerarquía en la economía global, que en términos estructurales solo ha cambiado marginalmente a lo largo del último siglo"*¹¹.-

Hirst sintetiza el mito de la globalización de la siguiente manera: *"La globalización casi siempre refleja una explicación racional políticamente convincente para la puesta en marcha de estrategias económicas ortodoxas neoliberales que no son populares"*¹²-. Los países objeto de análisis de este trabajo han sido casos testigo de la argumentación de Hirst. El FMI ha utilizado como argumento a la globalización para sus recomendaciones de estrategias económicas ortodoxas neoliberales, manifestadas en las denominadas *reformas estructurales*, las cuales generan reacciones populares.-

La tesis de la escuela transformacionista sostiene que la globalización es una fuerza impulsora decisiva detrás de los rápidos cambios sociales, políticos y económicos que están reformando a las sociedades modernas y al orden mundial (Giddens, Castells). Para los propulsores de esta perspectiva, los procesos de globalización contemporáneos no tienen un precedente histórico, de modo que los gobiernos y las sociedades actúan en este *nuevo mundo* en el cual ya no hay una clara distinción entre factores internacionales e internos.-

⁹ Esta tesis es sostenida por: Boyer y Drache, Hirst, Thompson, Weiss, Gordon. Cfr. Ibid... p. XXXV.

¹⁰ Cfr. Gilpin, R. *"The Political Economy of International Relations"*. Princeton University Press. Princeton, 1987.

¹¹ Cfr. Held et. all., op. cit., p. XXXVI.

¹² Cfr. Hirst, P. *"The Global Economy: Myths and Realities"*. International Affairs Nro. 73. Cambridge, 1997.

La globalización es por tanto concebida como “una poderosa fuerza transformadora que es responsable de una dispersión máxima de las sociedades, las economías, las instituciones de gobierno y el orden mundial”¹³.

La globalización es concebida como un proceso histórico contingente, pero muy contradictorio para las sociedades humanas actuales. La globalización está asociada con nuevas pautas de estratificación en las que Estados, sociedades y comunidades se interconectan en el orden global.

Lo que caracteriza al sistema es una reconfiguración de las relaciones de poder globales. A medida que la división Norte-Sur cede paso a lo que los autores de esta escuela denominan una “nueva división internacional del trabajo”, de tal manera que la *“pirámide familiar de la jerarquía de centro-periferia ya no es una división geográfica de la economía mundial, sino más bien una división social (Hoogvelt, 1997)”*¹⁴.

La redefinición de las pautas de estratificación social está vinculada con la creciente desterritorialización de la actividad económica, a medida que producción y finanzas adquieren cada vez más una dimensión global. Autores de esta escuela como Castelles y Ruggie, sostienen que las economías nacionales se están reorganizando mediante procesos de globalización económica, de tal manera que el espacio económico nacional ya no coincide con las fronteras nacionales.

En esta economía global, los sistemas de producción, comercio y finanzas entretienen hoy más que en el pasado el destino de las personas. En el núcleo de esta postura transformacionalista hay una creencia que la globalización contemporánea reconstituye o somete el poder, las funciones y la autoridad de los gobiernos nacionales a una *“reingeniería”*. Aún cuando éstos no disputan que los Estados todavía conservan la última decisión legal, demuestran que esto se contrapone, con los diversos grados de jurisdicciones en expansión de las instituciones intergubernamentales internacionales.

Autores como Ruggie hablan de un *desmembramiento* de la relación entre soberanía, territorialidad y poder del Estado¹⁵. Esta escuela asevera que *“un nuevo régimen de soberanía esta desplazando a las concepciones tradicionales del Estado como una forma de poder público absoluto, indivisible, territorialmente exclusivo y de suma cero. (...) en la actualidad la soberanía se comprende menos como una barrera territorialmente definida que como un recurso de negociación para una política caracterizada por complejas redes transnacionales”*¹⁶.

A partir del análisis de estos lineamientos es que sostenemos que una definición de globalización debe capturar al menos las siguientes cuestiones: *alcance, intensidad, velocidad y repercusión*. Estos elementos conforman lo que se denomina *dimensiones espacio-temporales* de la globalización¹⁷.

Held en *“Transformaciones Globales”*, nos dice que se puede pensar en la globalización como: *“un proceso (o una serie de procesos) que engloba una*

¹³ Cfr. Giddens, A. *“Globalization: a keynote address”*. Unrisd News Nro. 15. London, 1996.

¹⁴ Citado en Held et al., op. cit., p. XXXVIII.

¹⁵ Cfr. Ruggie, J. G. *“Territoriality and beyond”*. International Organization Nro. 41, 1993.

¹⁶ Cfr. Held et al., op. cit., p. XL.

¹⁷ Esta formulación nos ayuda a abordar la incapacidad de las concepciones existentes para diferenciar la globalización de procesos más delimitados espacialmente como la *localización, nacionalización, regionalización e internacionalización*. La localización se refiere a la consolidación de redes y flujos dentro de un ámbito específico. La nacionalización es el proceso mediante el cual las relaciones y las transacciones sociales se desarrollan dentro del marco de referencia de fronteras territoriales fijas. La regionalización puede denotarse por la agrupación de transacciones, flujos, redes e interacciones entre agrupaciones de Estados o sociedades. La internacionalización puede interpretarse como los patrones de interacción e interconexión entre dos o más estados sin importar su ubicación geográfica específica.

*transformación en la espacial de las relaciones y transacciones sociales, evaluada en función de su alcance, intensidad, velocidad y repercusión, y que genera flujos y redes transcontinentales o interregionales de actividad, interacción y del ejercicio del poder*¹⁸.-

Además de las dimensiones espacio-temporales de la globalización, hay cuatro dimensiones que delinean un perfil organizacional específico: *infraestructuras, institucionalización, estratificación y modos de producción*.-

Es difícil que puedan existir las redes sin alguna clase de apoyo infraestructural. Las infraestructuras pueden o no ser necesariamente físicas, reglamentaria o simbólicas. Por ejemplo, en el terreno financiero, hay un sistema de información mundial para las conciliaciones bancarias, regulado por un régimen de reglas, normas y procedimientos comunes que funcionan por medio de su propio lenguaje técnico.-

Las condiciones infraestructurales tienden a facilitar la institucionalización de las redes, flujos y relaciones globales. La institucionalización abarca la regulación de las pautas de interacción y su reproducción en espacio y tiempo. *"Pensar en términos de institucionalización de las pautas de conexión global es reconocer las formas en las cuales las redes y las relaciones globales se regularizan y se arraigan en las prácticas y las regulaciones de los actores"*¹⁹.-

Estas dos dimensiones de infraestructura e institucionalización se vinculan con una tercera dimensión que es dada por los aspectos del poder²⁰. Por poder se entiende la habilidad de actores estatales o no de mantener o transformar sus circunstancias y concierne a los recursos que apuntalan su capacidad y a las fuerzas de la estructura del sistema²¹ internacional que modelan su ejercicio e influyen en él. De esta manera, y siguiendo a Waltz, la estructura es vista como un conjunto de condiciones limitativas que actúa como selector.-

La estructura es vista como causa y efecto en sí misma. Las conductas de los actores y los resultados de la aplicación del poder por esos actores se encontrarán por tanto en la estructura del sistema mismo.-

*"El poder por tanto es un fenómeno que se encuentra dentro de todos los grupos y entre uno y otro (...). Aún cuando el poder así concebido plantea una complejidad problemática..."*²².-

El poder de un actor estatal o no, nunca existe de manera aislada. Siempre es en referencia a algo o a alguien y con base en algo o alguien. Por tanto, el poder debe ser visto como un fenómeno de relaciones. (Giddens, 1979; Roseneau, 1980). El poder expresa al mismo tiempo y de una sola vez las intenciones y los propósitos de los actores y las instituciones y el relativo equilibrio de los recursos que pueden desplegar unos respecto de otros.-

¹⁸ Ibid... p. XLIX.

¹⁹ Ibid... p. LIV.

²⁰ El poder posee elementos tangibles e intangibles. En la clasificación de Columbus y Wolfe encontramos como elementos tangibles a: La población, el territorio, los recursos materiales y la capacidad industrial, la capacidad agrícola, el poder militar y la capacidad de movilización. Dentro de los elementos intangibles encontramos: dirección y personalidad, eficiencia burocrática organizadora, tipo de gobierno, coherencia de la sociedad, reputación, ayuda extranjera y dependencia y accidentes. Los autores nos alertan que los elementos tangibles pueden presentar características intangibles. Cfr. Columbus, T. y Wolfe, J. *"Introducción a las Relaciones Internacionales"*. Ed. Troquel. Buenos Aires, 1979. Cap. 5.

²¹ Por sistema entendemos: *"una organización completa, establecida jerárquicamente con partes diferenciadas que desempeñan funciones específicas"*. Cfr. Waltz, K. *"Teoría de la Política Internacional"*. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 1979.

²² Cfr. Held, D. *"La democracia y el orden global. Del Estado Moderno al Gobierno Cosmopolita"*. Ed. Paidós. Barcelona, 1997.

*"El poder no se puede concebir atendiendo a lo que los actores o los órganos hacen o no hacen. Pues el poder también es un fenómeno estructural, modelado por la conducta socialmente estructurada y culturalmente modelada de los grupos y las prácticas de las organizaciones y que a su vez las modela (...). Cualquier organización o institución puede condicionar o limitar la conducta de sus miembros. Las reglas y los recursos que engloban esas organizaciones e instituciones muy rara vez constituyen una estructura neutral para la acción, debido a que establecen pautas de poder y autoridad y les confieren el derecho de tomar decisiones a unos y no a otros"*²³. -

La globalización transforma por tanto la organización, distribución y ejercicio del poder global. A este respecto, la globalización en diferentes épocas puede asociarse con las pautas que caracterizan la estratificación global.-

La estratificación tiene tanto una dimensión social como una espacial de jerarquía y desigualdad. *"La jerarquía se refiere a las asimetrías en el control, el acceso y la interconexión en las redes e infraestructuras globales, mientras que la desigualdad denota los efectos asimétricos de los procesos de globalización (...)"*²⁴. Estas categorías proporcionan un mecanismo para la identificación de las relaciones distintivas del dominio y control globales en diferentes períodos históricos.-

También hay diferencias en las formas de interacción dominantes dentro de cada época de la globalización. Es posible distinguir entre los tipos de interacción dominantes, imperialista o coercitivo, cooperativo o competitivo, pacífico o conflictivo, y los elementos de poder, sean estos tangibles o intangibles, y la preponderancia entre los mismos.-

*"Es posible argumentar que en la época de la expansión occidental a finales del siglo XIX, el poder imperialista y el militar eran los modos y los instrumentos dominantes de la globalización, mientras que a finales de siglo XX, los instrumentos económicos, la competencia y la cooperación parecen tener precedencia sobre la fuerza militar"*²⁵. -

Sin embargo las visiones del debate hasta aquí desarrolladas no introducen la concepción de la globalización como ideología.-

La visión latinoamericana sobre la globalización que queremos introducir en el debate es aquella que encontramos en Aldo Ferrer, Mario Rapoport, Raúl Bernal-Meza y Amado Luiz Cervo, entre otros.-

Para estos autores, la globalización es un proceso histórico que comenzó hace más de cinco siglos. Pero la globalización es también una ideología, y en tanto forma de ideología apenas supera los veinte años de vida.-

La visión que adoptamos aquí sobre la globalización es aquella que ha sostenido Bernal-Meza, basándose en los estudios de *Immanuel Wallerstein* del sistema-mundo, desarrollados a partir de la profundización de los estudios de *Fernand Braudel* y *Karl Polanyi*.-

Por tanto es necesario primero analizar brevemente estos autores para poder así comprender la concepción de los autores latinoamericanos sobre la globalización.-

Immanuel Wallerstein acuñó el concepto de *economía-mundo*. Este identifica al *sistema mundo capitalista* como una *economía mundo capitalista*, que abarca un único espacio social que se extiende progresivamente. Su dinámica de desarrollo es un proceso de autoinclusión.-

En una primera etapa, el sistema capitalista funcionó en el reducido campo de la economía, pero para transformarse en un sistema social es que debía dar origen a la formación de un sistema de Estados debido a que estos podían asegurar la división

²³ Cfr. Held et all., op. cit., p. LV.

²⁴ Ibid... p. LV.

²⁵ Cfr. Morse, E. *"Modernization and the Transformation of International Relations"*. Free Press. New York, 1976.

internacional del trabajo; pero al mismo tiempo la existencia de esta pluralidad de unidades político-estatales al interior de la economía mundo capitalista impedía la transformación del sistema en un *imperio-mundo*²⁶.-

Vemos aquí el papel clave del Estado en el proceso de acumulación de poder en los distintos ordenes económicos, cuestión que no sólo ha dado origen a la expansión del capitalismo histórico, sino cuestión que ha dado a algunos países la categoría de desarrollados y a otros la de subdesarrollados.-

El sistema social mundial, teniendo en su interior el complemento del sistema interestatal político antes mencionado, ha permitido echar las bases de un sistema que en su propia síntesis y expresión genera las desigualdades y las diferencias entre centros desarrollados y periferias subdesarrolladas.-

Ya por los años cuarenta, el autor inglés Karl Polanyi²⁷, había señalado que el propio Estado liberal había sido una creación del mercado autorregulado, porque la clave del sistema institucional del siglo XIX se encontraba en las leyes que gobernaban la economía de mercado²⁸, en otras palabras, la economía mundo capitalista.-

En el último tercio del mencionado siglo, había nacido para este autor inglés, la institución que organizaría la conexión entre organización política y organización económica, la *haute finance*. La cual permitirá asegurar una relación de relativa estabilidad internacional gracias a los beneficios financieros tanto de la paz como de la guerra. Es en la *haute finance* que encontramos el antecedente de la banca internacional, factor considerado principalmente como el impulsor de la denominada "globalización financiera"²⁹.-

Como sostiene Bernal-Meza: *"El siglo XIX había sido el origen del desarrollo contemporáneo de la expansión transnacional (...). Las primeras empresas globales*

²⁶ Cfr. Wallerstein, I. *"A Modern World System"*. Hay versión en español por Siglo XXI editores. México, 1991.

²⁷ Cfr. Polanyi, K. *"La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo"*. FCE. México, 1982.

²⁸ *"Abandonar al solo mecanismo del mercado la suerte del ser humano y su entorno natural (...) se traduciría en la demolición de la sociedad"*. Cfr. Polanyi, K. *"La gran..."*, op. cit., p. 73.

²⁹ *El reciclaje del tributo imperial extraído de las colonias en capital invertido en todo el mundo reforzó la ventaja comparativa disfrutada por Londres como centro financiero mundial frente a los centros competidores de Amsterdam y Paris (...). Esta ventaja comparativa hizo de Londres el hogar natural de la haute finance: un grupo estrechamente relacionado de financieros cosmopolitas, cuyas redes globales se convirtieron en un instrumento más de la administración británica del sistema interestatal*. Cfr. Arrighi, G. *"El larego siglo XX"*. Ed. AKAL. Madrid, 1999. *"Las finanzas... actuaron como poderosos moderador en los gabinetes y en las políticas de algunos Estados soberanos menores. Los préstamos, y la renovación de los mismos, dependían del crédito y el crédito del buen comportamiento. En todo gobierno constitucional (los no constitucionales recibieron una severa desaprobación), el buen comportamiento se refleja en el presupuesto y en valor exterior de la moneda, el cual no puede desvincularse de la solidez de la situación presupuestaria, razón por la cual a los gobiernos deudores se les aconsejó que vigilaran atentamente sus tipos de cambio y que evitasen políticas que pudieran afectar la solidez de su situación presupuestaria. Esta útil máxima se convirtió en una norma de conducta convicente una vez que una vez un país había adoptado el patrón-oro, que limitaba a un mínimo las fluctuaciones permitidas. El patrón-oro y el constitucionalismo fueron los instrumentos que hicieron audible la voz de la City de Londres en muchos de los pequeños países, que habían adoptado estos símbolos de adhesión al nuevo orden internacional. la Pax Británica dominó en ocasiones por el peso abrumador del poder de fuego de las cañoneras, pero con más frecuencia prevaleció tirando oportunamente de los hilos de la red monetaria internacional"*. Cfr. Polanyi, K. *"La gran transformación..."*, op. cit., p. 14. Como el lector observará, esta realidad descrita por Polanyi no ha cambiado tanto en su relación con la actualidad, los factores allí mencionados continúan presentes en el relacionamiento financiero internacional de nuestros días. Como sostuvo Luigi Pirandello: *"Tutto cambi perché nulla cambi" (todo cambia para que nada cambie)*.

*surgieron, en los países desarrollados, en el escenario de la crisis del último tercio, ligadas al crecimiento de los flujos financieros mundiales y al surgimiento del capitalismo corporativo. La crisis se refleja en las políticas imperialistas de las grandes potencias. Imperialismo, multinacionales y proceso de transnacionalización frutos vinculados históricamente por el capitalismo*³⁰. -

Nótese que un siglo después nos encontramos en la misma situación descripta. La política imperialista de las grandes potencias es reflejo de la situación de crisis, en un contexto de multinacionales y transnacionalización en constante crecimiento. -

Este desarrollo nos permite sostener que las tres hipótesis principales que han sostenido los autores latinoamericanos antes nombrados sobre la globalización. -

En primer lugar se identifica que el origen de la globalización, como proceso económico, está en la configuración del primer orden económico mundial estructurado por el mercantilismo³¹. -

En segundo lugar, la globalización no es un proceso distinto, autónomo, de la historia social y económica del sistema mundial y es eslabón de un largo proceso que se inicia con la internacionalización y que sigue con la transnacionalización. -

En tercer lugar, el antecedente ideológico de la globalización está en el paradigma de las relaciones interdependientes, que sostiene una asociación entre desiguales y mediante la cual se configura una hegemonía de los más poderosos, siendo sobre este punto que el proceso de globalización se convierte en ideología³². -

Bernal-Meza, concibe la globalización de la siguiente manera: *"Entendemos que la globalización no es un proceso distinto, diferente, autónomo de la historia social y económica del sistema internacional, y es eslabón de un largo proceso, iniciado con la internacionalización y seguido luego por la transnacionalización de las economías y de las actividades económicas y productivas.* -

La existencia de la globalización es posible sólo y dentro de un sistema mundial. Un sistema mundial cuya característica estructural es el modo de acumulación dominante (capitalismo-liberalismo); es decir; la instancia económica y no la instancia política (...). -

El hecho que existan, al interior del sistema-mundo, distintas unidades políticas (...) se explica por la naturaleza del orden mundial: una organización también estatal pero cuyo vínculo fundamental es económico y no político. -

*Sin embargo, el proceso de mundialización actual tiene componentes esencialmente distintos (en términos de actores), pero no por ello diferentes en la lógica que fundamenta su gestión: la acumulación permanente; así como los recursos a la ideología para imponer las políticas necesarias, como instrumentos para impulsar el mismo*³³. -

Tomando en cuenta lo hasta aquí señalado, optamos por designar el concepto de *mundialización* para identificar el proceso económico que da cuenta de las nuevas formas que está asumiendo la acumulación capitalista y el concepto de *globalización* para comprender tanto a éste como al complejo de ideas que se integran en una particular concepción del mundo. -

La mundialización es, desde la perspectiva de Bernal-Meza, una crisis del capitalismo; pero no solo de la acumulación sino de la política mundial, del orden internacional, de la política como gestión de gobierno y de los sistemas de autoridad. La mundialización es crisis por su propia irracionalidad. -

³⁰ Bernal-Meza, R. *"Sistema..."*, op. cit., pp. 135-136.

³¹ Cfr. Ferrer, A. *"Historia de la Globalización"*. FCE. México, 1996.

³² Cfr. Rapoport, M. *"La globalización económica: ideologías, realidad, historia"*. Revista Ciclos Nro. 12. Buenos Aires, 1997.

³³ Cfr. Bernal-Meza, R.; *"Sistema Mundial y Mercosur"*. UNICEN, Nuevo Hacer-Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires, 2000. p. 51.

Vemos la globalización con un componente eidético-cultural y dentro de éste connotaciones ideológicas. La globalización vista como ideología, tiene un marcado carácter *a-histórico* y se la identifica como la nueva herramienta para la colonización política y cultural que se impuso sobre los países en desarrollo³⁴ .-

Dentro del carácter *a-histórico* de la globalización es que se ubica al pensamiento único. *“La visión fundamentalista e ideológica de la globalización ha producido un proceso de alienación cultural, en el cual las alternativas de pensamiento económico y de política pública se redujeron al llamado “pensamiento único”*³⁵ .-

Pensamiento único y globalismo se conjugan en la actual etapa de la mundialización como el complejo eidético-cultural que constituye a la globalización. Los principales acontecimientos que han determinado las características del mundo moderno tienen su origen en amplios y profundos procesos de análisis, evaluación y planificación cuyo ámbito podríamos decir, se encuentra *fuera* de lo que usualmente denominamos como de “dominio público”.-

El *globalismo* es visto como *“fiel continuador del que los ideólogos del autoproclamado Mundo Libre difundieron en los años de la Guerra Fría, como prolongación de la doctrina de la seguridad nacional. Todo lo que sucede en el mundo tiene, en mayor o menor medida, un efecto global y, por ende, es susceptible de ser interpretado como una amenaza para la seguridad de los poderosos”*³⁶ .-

*“En contraposición con la visión mundialista de la realidad internacional, la globalización refleja una ideología alineada eminentemente con una cosmovisión anglosajona, o más precisamente, angloestadounidense del mundo. Sitúa el eje determinante del devenir social en lo económico-financiero, o sea, en el poder privado al cual pretende subordinar toda estructura y accionar político. La globalización exige el control “sobre” todos los Estados del mundo, es el poder privado controlando y actuando “por encima” del poder público”*³⁷ .-

En la actual etapa el globalismo: *“se ha revestido de nuevos argumentos y ha pasado a convertirse en el ingrediente más sólido del llamado “pensamiento único”, al que no sólo dota de una poderosa lógica interna, sino también del vocabulario específico capaz de manipular eficazmente las nuevas realidades de la globalización”*³⁸ .-

*“En este contexto, el eje del globalismo lo conforman las estructuras económicas privadas, por lo que presupone el debilitamiento, disolución y eventual desaparición -agregan otros- del Estado-nación soberano, de “todos” los Estados-nación soberanos. Y esto a la vez responde al momento actual en el que impera la concentración de poder”*³⁹ .-

El globalismo es así componente esencial del pensamiento único. Y éste, es visto hoy en día, como una herramienta para la *nueva colonización* encarada desde los centros de poder del sistema y aplicada sobre los países en desarrollo.-

Bernal-Meza sostiene que *“el nuevo orden mundial debería ser considerado como paradigmático. En tal caso, globalización es contrapuesto a bipolaridad y, en este sentido, la primera representaría un triunfo basado en la alianza de tres factores: una alianza ideológica en la esencia del capitalismo, entre el orden doméstico (derechos individuales y políticos) y los principios económicos (economía de mercado); una*

³⁴ Ibid... p. 65.

³⁵ Cfr. Bernal-Meza, R. *“Argentina: La crisis del desarrollo y de su inserción internacional”*. Análisis e Informaciones Nro. 1. Fundación Konrad Adenauer. San Pablo, mayo de 2001. p. 39.

³⁶ Cfr. Pérez Serrano, J. *“Globalización y Pensamiento Único”*. Encuentro de Fin de Siglo. Utopías, realidades y proyectos. Universidad Nacional de Salta. Salta, 2001. p. 7.

³⁷ Cfr. Oddone, N. y Granato, L. *“Lo que no vemos de la Globalización”*. La Voz de Tandil, 15 de abril de 2003. p. 4.

³⁸ Cfr. Pérez Serrano, J.; op. cit., p. 7.

³⁹ Cfr. Oddone, N. y Granato, L.. *“Lo que no...”*, op. cit., p. 4.

*alianza estratégica, en la cual los Estados Unidos desempeñan el papel superior y hegemónico entre los socios (OTAN, Japón), y la capacidad del capitalismo para sustituir sus paradigmas tecno-productivos más atrasados y realizar los ajustes socio-industriales, con lo cual superar las crisis de los 70's y 80's, etapa que se inscribe en una de sus crisis cíclicas históricas. Así, el neoliberalismo sería la ideología de la globalización y el capitalismo su orden*⁴⁰. -

La globalización puede ser vista entonces como el triunfo de la alianza capitalista central, en el contexto del paradigma Este-Oeste, solo con la desaparición del bloque soviético es que se generó ese inmenso espacio donde poder interrelacionarse. Para Amado Cervo, la globalización sería la ideología norteamericana. -

Como se sostuvo: *"Los Estados Unidos se han transformado en la base del "poder real" para la coordinación e instrumentación del nuevo orden mundial que impone la globalización. Como principal instrumento político, ese poder real dispone del uso del poder económico estadounidense, 30% del PB Mundial, y de su influencia política y del "monopolio" sobre el sistema financiero mundial*⁴¹. -

Consecuentemente, *"la política exterior de los Estados Unidos se transformó en el instrumento vital y esencial para ejercer el poder mundial a través de mecanismos económicos, financieros y militares a su disposición. Desde la óptica más amplia de la tan mentada tecnoestructura supranacional globalizadora, esa política exterior estadounidense también conforma su propia política mundial*⁴². -

La globalización está ligada a la supervivencia de los intereses norteamericanos a largo plazo y *"su aún manifiesta voluntad de mantener el sistema multilateral, por constituir este actor estatal el poder individual más relevante del nuevo orden*⁴³. -

Esta concepción del *pensamiento único* se materializa en los países en desarrollo en las constantes exigencias de desregulación, privatización, apertura financiera y comercial, achicamiento del estado, etc. Enmarcamos a este tipo de pensamiento en el modelo de política neoconservador y en el modelo económico del neoliberalismo. -

*"La globalización, como perspectiva ideológica, impulsa la aplicación de políticas, por parte de los países en desarrollo, tendientes a que sus políticas económicas se ajusten a estas realidades de la mundialización, cuestión que se traduce en demandas por la apertura, desregulación y eliminación de trabas al ingreso de bienes, servicios, movimientos de capitales y la transferencia de tecnología, asociados a profundos cambios en la naturaleza y las relaciones entre sociedad, Estado y gobierno*⁴⁴. -

El autor antes mencionado continúa: *"La ideología neoliberal de la globalización ha puesto asimismo en evidencia, a partir de las experiencias nacionales recientes (ajuste estructural, retracción del Estado, desempleo...) que la política y la economía – tal como señalaba Marx hace más de un siglo- no fundan sociedades humanas sobre el interés general, sino sobre los antagonismos entre aquellos que tienen y aquellos que no.* -

*La mundialización debe ser vista como la articulación de una nueva estrategia destinada a la sobreexplotación, en el sentido de construir un nuevo complejo estructural-superestructural; una forma de evitar los rendimientos decrecientes*⁴⁵. -

Como se ha visto, son los autores latinoamericanos los que nos despejan la mayor cantidad de dudas posibles sobre la globalización. Que ésta hoy en día se haya convertido un verdadero *cliché* no quita que sea representativa de la realidad actual. -

⁴⁰ Bernal-Meza, R. *"Sistema..."*, op. cit., p. 60.

⁴¹ Cfr. Oddone, N. y Granato, L. *"Lo que no..."*, op. cit. p. 4.

⁴² Ibid...

⁴³ Bernal-Meza, R. *"América Latina..."*, op. cit., p. 40.

⁴⁴ Bernal-Meza, R. *"Sistema..."*, op. cit., p. 63.

⁴⁵ Ibid... p. 77.

Como hemos sostenido: *“La hoy tan mentada globalización, no impone una mutación de la problemática política tradicional, ya que la naturaleza que hoy se plantean en los problemas actuales es idéntica a la naturaleza de la problemática de las épocas anteriores: someter al imperio de la ley, como expresión de la voluntad general, a los actores que se desenvuelven en el nuevo escenario global, y racionalizar el ejercicio de sus actividades mediante su sometimiento a las exigencias del interés colectivo”*⁴⁶.

En relaciones internacionales, debemos ver a la globalización como la estructura del sistema en el cual actúan los actores estatales y no estatales. Pero como las estructuras, según nos recuerda Waltz son causa y efecto en sí misma, es que no podemos dejar de tener como marco la ideología neoliberal globalizatoria que ella misma genera.-

La década del 90 y la “Era Clinton”

La década de los noventa se inicia en 1989 con la caída del Muro de Berlín el 9 de noviembre y finaliza en septiembre de 2001 con los atentados al World Trade Center y al Pentágono en los Estados Unidos el 11 de septiembre. De todas maneras, estos atentados tienen raíces en período de Guerra Fría. -

Una vez finalizado el siglo XX corto (1914-1989), según terminología del historiador inglés Eric Hobsbawm, se dará inicio a una década en la cual el *Internacionalismo liberal democrático* estará a la orden del día y se verá materializado en la idea de “democracia y capitalismo”.-

El discurso oficial estadounidense tomó como bandera la lucha por la democracia en el hemisferio y ésta llegó a su máxima expresión, durante los años de la Administración Clinton, en los cuales la política exterior norteamericana pasó de la “contención” a la “extensión de la democracia y de los mercados”.-

La genuina revalorización de la democracia en nuestra región facilitó la articulación entre las fuerzas políticas y sociales latinoamericanas democráticas y los funcionarios norteamericanos. De aliado de las dictaduras en los sesenta y setenta, Estados Unidos pasó a ser un socio importante -y en algunos casos indispensable- para el logro de un objetivo democrático compartido⁴⁷.-

Charles Kigley se preguntaba si los cambios en el nuevo sistema internacional de posguerra fría requerían una revisión de nuestros paradigmas y sugería que las transformaciones recientes en la política mundial han creado un ambiente favorable para la reconstrucción del realismo inspirado en el idealismo wilsoniano⁴⁸.-

Con la caída del Muro de Berlín se daba fin a un proceso comenzado en 1947, la Guerra Fría, se fechaba como nacimiento de la misma un discurso del presidente norteamericano Harry Truman en ese mismo año. Con el fin de la Guerra Fría y del orden bipolar, surgirán nuevas teorías para las relaciones internacionales⁴⁹.-

⁴⁶ Cfr. Oddone, N. y Granato, L. *“Siglo XXI: Imperio de la ley o ley del Imperio”*. Internacionales, El Eco de Tandil, 19 de octubre de 2003. p. 15.

⁴⁷ Roberto Russell: *“Una visión desde el Sur: la política de los Estados Unidos hacia América Latina en el siglo XXI”*. Serie Documentos de Trabajo, Nro. 35. Instituto del Servicio Exterior de la Nación. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la República Argentina, Buenos Aires, Mayo de 2001, p. 12.

⁴⁸ Cfr. Kigley, C. *“The neoidealist moment in the international studies? Realist Myths an the New International Realities”*. International Studies Quarterly, Nro. 37, 1993. p. 131.

⁴⁹ *“La indiscutible hegemonía norteamericana ha pasado ahora a ser el único centro de poder al nivel planetario, haciendo relativa toda alianza regenerada luego de la caída del Muro de Berlín en 1989”*. Cfr. Oddone, N. y Granato, L. *Siglo XXI: hacia una cultura de la guerra*. Enfoques, El Eco de Tandil, 26 de julio de 2003, p. 14.

Aparecerán Francis Fukuyama y el *"Fin de la Historia"*⁵⁰, Samuel Huntington con *"El Choque de Civilizaciones"*⁵¹, y otras teorías que intentaban preservar el momento unipolar que estaba comenzando⁵², o bien, saber si era el momento para el neoidealismo en las relaciones internacionales⁵³.

Con certeza ya no nos encontrábamos en un mundo bipolar, un mundo estable en la concepción waltziana, sino en un mundo para algunos unipolar, para otros multipolar, o bien, unipolar en algunos términos y multipolar en otros. Unipolar en término militares y multipolar en términos económicos.

Para Christopher Layne, *"el colapso de la Unión Soviética transformó al sistema internacional de bipolar en multipolar"*⁵⁴. La teoría del equilibrio de poder en referencia a las implicaciones de la unipolaridad sobre la conducta, nos dice que los Estados tienden a equilibrar el poder, y de esta manera, la preponderancia del poder en un solo Estado estimulará el surgimiento de nuevas grandes potencias, e incluso, coaliciones de potencias, decididas a equilibrar al Estado dominante⁵⁵.

Al terminar la Guerra Fría, entre otras cosas por la victoria de Afganistán⁵⁶, los Estados Unidos proclamaron *"el final de la Historia"*. La democracia del capitalismo empresarial norteamericano se convertía en el único sistema viable. Esa situación fue confirmada posteriormente por el triunfo de los Estados Unidos en la Guerra del Golfo⁵⁷.

Como nos recuerda Iván Auger, *"los norteamericanos tuvieron, casi de inmediato, un bajón como consecuencia de problemas económicos. Algunos pensaron que Alemania, Japón y Corea eran quienes verdaderamente habían ganado la Guerra Fría, con un capitalismo fundado en la asociación entre capital y trabajo, es decir, domado por el socialdemocracia y el desarrollismo"*⁵⁸.

Pero los norteamericanos se repusieron rápido, gracias al crecimiento económico de la *"era Clinton"*, que llevo a pensar, incluso, que los ciclos de las economías de

⁵⁰ Cfr. Fukuyama, F. *"El fin de la Historia y el último hombre"*. Ed. Planeta. Buenos Aires, 1992. Ver también: Fukuyama, F. *"¿El fin de la historia?"*. Cuadernos de Debate y Reflexión. San Miguel, 1997.

⁵¹ Cfr. Huntington, S. *"El choque de las civilizaciones y la reconstrucción del nuevo orden mundial"*. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1997. Ver también: Huntington, S. *"¿El enfrentamiento de las civilizaciones?"*. Revista Agora, Nro. de presentación, noviembre de 1993. *"Desafíos entre el Islam y la cultura occidental"*. Archivos del presente. Año 2, Nro. 5,. Buenos Aires, 1996. *"Occidente único, no universal"*. Archivos del presente. Año 2, Nro. 7. Buenos Aires, 1997.

⁵² Ver Mastanduno, M. *"Preserving the unipolar moment. Realist Theories and U.S. Grand Strategy after de Cold War"*. International Security, Vol. 21, Nro. 4, primavera 1997. Ver. Layne, C. *"The Unipolar Ilusion. Why New Great Powers Will Rise"*. International Security, Vol. 17, Nro. 4, primavera 1993.

⁵³ Ver Kigley, C. *"The neoidealist moment in the international Studies? Realist Myths an the New International Realities"*. International studies Quarterly, Nro. 37, 1993.

⁵⁴ Cfr. Layne, C *"The Unipolar Ilusion..."*, op. cit., p. 5.

⁵⁵ Cfr. Mastanduno, M. *"Preserving..."*, op. cit., p. 56.

⁵⁶ Una de las últimas batallas de la Guerra Fría, la constituye la denominada Guerra de Afganistán, en la que fueron derrotados los soviéticos por la combinación de guerreros santos de las tribus afganas, una legión extranjera de integristas musulmanes -entre los que se encontraba Osama Bin Laden-, el apoyo de Logístico de Pakistán y el financiamiento de Arabia Saudita; todo esto bajo la dirección de Estados Unidos. Afganistán es a los soviéticos, lo que Vietnam es a los norteamericanos.

⁵⁷ Uno de los legados de esta guerra fue el establecimiento de bases militares norteamericanas en Arabia Saudita, lo que constituye uno de los factores de los atentados de septiembre de 2001.

⁵⁸ Auger, I. *"100 días después del 11 de septiembre de 2001"*. Estudios Internacionales, Año XXXIV, Nro. 136. Santiago de Chile, octubre-diciembre, 2001.

mercado habían sido superados y que las crisis eran producto y responsabilidad de aquellos países que no se atenían a la ortodoxia neoclásica⁵⁹.-

De esta manera, la conversión al mercado y al librecambismo quedó a la orden del día, y sus disidentes, por destacados que fueran, no eran escuchados. Era una época de fuerte crecimiento, se estaba dando inicio a la *nueva economía*, recordemos que el slogan de campaña del presidente Clinton había sido *"Es la economía, estúpido"*. Por tanto, Estados Unidos se centro en su economía interna y en el fortalecimiento de la misma, pero a la vez buscaba la internacionalización de su modelo porque esto también fortalecía su economía interna. Se dieron inicio así a numerosos programas de integración, la mayoría de ellos con una fuerte base de economía neoliberal.-

La internacionalización del modelo capitalista norteamericano fue un éxito. Atrás parecía quedar la obra de Michel Albert de *"Capitalismo contra Capitalismo"* (1991), si hasta los denominados "tigres asiáticos" que gracias a un modelo basado en la intervención de la economía por el Estado habían logrado un nivel de desarrollo que en muchas cosas los igualaba a los países desarrollados, y algunos de ellos comenzaban a ser miembros de la OCDE, comenzaron a liberalizar sus cuentas de capitales, y a ello siguió la crisis.-

A partir de esta crisis las voces disidentes comenzarán a ser escuchadas. No obstante esto, lo que se debe tomar en cuenta aquí es que las economías del Sudeste Asiático son ayudadas y rescatadas por Estados Unidos y el FMI, y no son libradas a su propia suerte como sucedió en el caso de Argentina.-

Al momento de las crisis de México y de S. E. de Asia, la economía de Estados Unidos se encuentra en expansión. La administración Clinton infravalora al principio las caídas en México y Asia. Una vez que se demostraba que estas caídas eran verdaderos giros en el crecimiento de estas economías, decidirá intervenir. Había en Estados Unidos por aquel entonces una agenda de cooperación en pos del capitalismo y la democracia y la voluntad política de ayudar a estas economías. A esto debe sumarse factores geopolíticos de importancia en ambos casos, analizados en los respectivos capítulos y procesos de integración ya iniciados en los dos casos, uno formal como TLCAN (Tratado de Libre Comercio de América del Norte) con México y uno más informal el APEC (Asia Pacific Economic Corporation) que incluye países con costas en el Pacífico de Asia y América Latina.-

Al momento de la crisis argentina, Estados Unidos atravesaba una recesión económica cuyo inicio data de mediados de 2000⁶⁰, y nos encontrábamos en el escenario post atentados 11/9, que habían implicado un cambio radical desde una agenda de cooperación a una de seguridad. En esta situación, de recesión económica en la potencia hegemónica, de cambio en la agenda internacional, se redujo la importancia a América Latina, la prioridad pasaba por Afganistán y el Extremo Oriente.-

La falta de voluntad política en Estados Unidos por ayudar a nuestro país tras una larga crisis, y sin un proceso formal de integración con la economía norteamericana, (en parte debido a la competencia por las exportaciones de clima templado y los subsidios norteamericanos a la agricultura), fueron los motivos que se sumaron a una situación interna insostenible en nuestro país, cuyo resultado derivó en mayor crisis.-

⁵⁹ Para una visión del crecimiento económico de esta "era Clinton" se recomienda el último libro de Joseph E. Stiglitz, *"Los felices 90 -la semilla de la destrucción"*. Ed. Taurus. Buenos Aires, 2003. En el cual trata de explicarnos como los años 90 crearon el caldo de cultivo para la crisis de los años siguientes. Ver Capítulo 2: "¿Productividad milagrosa o aciertos involuntarios?".

⁶⁰ Entre julio de 2000 y diciembre de 2001 Estados Unidos sufrió el más largo declive de su producción industrial desde la primera crisis del petróleo. En no más de doce meses se perdieron dos millones de empleos y la tasa de desempleo aumentó del 3,8 % al 6%, con el consecuente efecto sobre el consumo. Cfr. Stiglitz, J. *"Los felices 90"*, op. cit., p. 41.

Pos Guerra Fría: Unipolarismo y Multipolarismo

Debemos retomar el análisis del fin de la Guerra Fría, en términos de unipolarismo y multipolarismo para poder caracterizar al sistema internacional y ubicar a la Argentina de los noventa dentro de este período.-

Se puede caracterizar la situación del sistema internacional de la década de los noventa como "unipolar y multipolar". Estamos en un mundo unipolar en términos de un poder hegemónico con supremacía militar-estratégica global, los Estados Unidos. Estamos en un mundo multipolar en materia económica, debido a que Estados Unidos comparte su primacía con la Unión Europea y la región de Asia Pacífico liderada por Japón, conformando así lo que ha dado en llamarse la *Tríada* económica.-

El fin de la Guerra Fría y el abandono del paradigma Este-Oeste nos indicaban dos perspectivas. Una primera cuestión de orden sistémico estructural y una segunda de índole política. Con respecto a la primera, se debe señalar que el sistema bipolar diseñado y legitimado en la Conferencia de Yalta ha desaparecido⁶¹. Respecto a la segunda que el uso o recurso de amenaza de utilización de la fuerza como instrumento político seguía vigente. El fin de la Guerra Fría no indicaba el fin de la Guerra.-

En el ámbito de la economía mundial, las transformaciones estructurales operadas en los países industrializados hacia la especialización y la concentración de actividades productivas con alto componente científico y tecnológico ha acelerado la construcción de tres grandes bloques regionales, polos comerciales o megamercados que giran alrededor de un centro dinámico. América del Norte alrededor de los Estados Unidos. La Unión Europea alrededor de Alemania y la región del Sudeste Asiático o Cuenca del Pacífico con centro en Japón.-

El fin de la Guerra Fría, por tanto, es un hecho que no se puede desvincular del proceso de transformación estructural de las economías centrales. La globalización de la economía-mundo, en términos de Wallerstein, bajo el orden interdependiente implica el fortalecimiento de las estrategias centrales para su consolidación y el fortalecimiento de un diálogo centro-centro. A lo que debe sumarse la aplicación sistemática de políticas de cooptación del centro hacia la periferia, encargadas de crear la homogeneidad ideológica necesaria sobre la que actúa el neoliberalismo.-

En aquella época, como ha sido mencionado, lo económico se había convertido en un factor clave de la lucha por el poder y se pensaba que se estaba dando un desplazamiento de lo militar por lo económico como determinante en la estructura de poder internacional, esto se observa en la fragmentación de la agenda político-militar-estratégica y la agenda económico-comercial.-

La alianza triunfante de la Guerra Fría, la OTAN bajo la dirección de los Estados Unidos y en su articulación con los centros dinámicos de poder del capitalismo global, la Unión Europea y Japón, ha logrado establecer una nueva agenda internacional denominada "*la agenda de los valores hegemónicos universalmente aceptados*"⁶².-

Estos valores internacionalmente reconocidos han contribuido al fortalecimiento de las ideas de globalización e interdependencia. Este proceso se estaría dando porque los pilares del orden westfaliano que sustentaban al sistema internacional se han venido deteriorando provocando con ello el debilitamiento del valor de la soberanía⁶³.

⁶¹ "Desde 1989 el sistema ha cambiado. Al caer el muro de Berlín, cayo no sólo un inmenso bloque con una realidad para muchos desconocida. Al caer el muro también cayó ese margen de maniobra que se generaba entre las dos potencias. Era solo una potencia la que determinaría nuestros destinos. El mundo equilibrado de la Guerra Fría había caído, ahora vendría el mundo de los excesos". Cfr. Oddone, N. y Granato, L. "¿El neopopulismo llega al poder?". Enfoques, El Eco de Tandil, 25 de septiembre de 2003. p. 23.

⁶² Cfr. Bernal-Meza, R. "Sistema Mundial y Mercosur", op. cit., p. 91.

⁶³ Cfr. Zacher, M. "The decaying pillars of the Westphalian temple: implications for international order and governance" en Roseneau, J. y Czempiel, E. "Governance without government: order

Bernal-Meza sostiene que: *“Algunos de esos valores hegemónicos coinciden con ciertos pilares westfaliano en declinación, como, por ejemplo, determinadas externalidades, que están reduciendo los tradicionales bajos niveles de exposición externa física de los Estados (...) estaría cambiando porque ahora problemas externos que lo afectan, como los medioambientales y las pandemias, el proceso de globalización financiera y el constante crecimiento del comercio mundial, problemas todos que estarían aumentando los niveles de interdependencia económica, lo que, a su vez, estaría llevando a que los Estados estén perdiendo autonomía en el manejo de sus políticas económicas y monetarias”*⁶⁴.-

Como se sostuvo: *“En las condiciones actuales, pareciera ser que poco sirve a la nación sus vinculaciones con el Estado. Para algunos autores es una cuestión de proporcionalidad. El Estado es un instrumento para dar respuesta a las necesidades de una nación. Pero la cuestión es que la nación, y el Estado, su instrumento, se hacen demasiado pequeños para dar respuesta a algunos problemas, y demasiado grandes para arreglar los pequeños problemas locales. Esta cuestión Nación-Estado, entraría dentro de lo que Anthony Giddens a denominado “instituciones conchillas”, instituciones que se han vuelto inadecuadas para las tareas que están llamadas a cumplir. Externamente se las percibe como iguales pero internamente se encuentran en un proceso de cambio. A este tipo de instituciones Ulrich Beck las llama “instituciones zombies”*⁶⁵.-

Donde también se advierte la presencia de estos valores hegemónicos, es en el complejo eidético-cultural. La aceptación de las normas democráticas, hecho aún retórico muchas veces, estaría fortaleciendo en términos ideológicos el discurso *kantiano* del Internacionalismo Liberal según el cual las democracias no van a la guerra.-

A la par de la democracia, están representados en esta serie de valores hegemónicos universalmente aceptados, los derechos humanos, el medio ambiente, la lucha contra el terrorismo y el narcotráfico. Pero hay que tomar en cuenta dos cuestiones. La primera es que el problema del desarrollo desaparece de los temas de la Agenda Mundial, por tanto no se ve al desarrollo como un factor de estabilidad de este sistema internacional interdependiente⁶⁶. La segunda cuestión es que la formulación de los nuevas temas de la Agenda implican nuevas estrategias de intervención. Nuevas estrategias de intervención que están representadas bajo el brazo armado de la OTAN⁶⁷.-

and changes in world politics”. Cambridge Studies in International Relations 20, Cambridge, 1992.

⁶⁴ Cfr. Bernal-Meza, R. *“Sistema...”*, op. cit., p. 92.

⁶⁵ Cfr. Oddone, N. y Granato, L. *“Siglo XXI: las nuevas reglas de poder global”*. Enfoques, El Eco de Tandil, 5 de agosto de 2003. p. 15.

⁶⁶ Cfr. Bernal-Meza, R. *“Claves del Nuevo Orden Internacional”*. GEL. Buenos Aires, 1991. p. 66.

⁶⁷ Cfr. Bernal-Meza, R. *“Sistema...”*, op. cit., capítulo 2: “El subsistema económico: Tendencias y cambios globales”. En donde se describe el nuevo rol de la OTAN al fin del orden bipolar. Para el politólogo Zygmunt Bauman hay un antes y un después de la guerra de Yugoslavia y el rol de la OTAN en la misma. *“Ésta tenía sentido como forma de “promover el orden económico global por otros medios, medios no políticos”. Se podría hablar de una “guerra simbólica” sui generis: la guerra, su estrategia y su táctica fueron un símbolo de la emergente relación de poder. “El medio fue, por cierto, el mensaje”. El poder de la elite global se basa en la capacidad de eludir compromisos locales, a lo que se supone que contribuye ampliamente la globalización, dividiendo tareas y función al nivel de las autoridades locales que deben responsabilizarse y hacerse cargo de la ley y el orden (locales). De alguna manera estas serán las técnicas de la denominada modernidad líquida. En esta los Estados-Nación se convierten en comisarias locales. (...) La modernidad líquida se ve como la nueva forma de distribución del poder”*. Cfr. Oddone, N. y Granato, L. *“Siglo XXI: las nuevas...”*, op. cit., p.15.

La *Interdependencia Compleja* se presentaba así como un sustituto funcional para el mantenimiento del orden internacional de posguerra fría y su continuidad bajo una supremacía de Estados Unidos, mediante el sostenimiento de los regímenes internacionales creados bajo la hegemonía imperial⁶⁸.-

El concepto de Interdependencia Compleja se identifica con el multipolarismo, con una agenda sin jerarquías, cuestión que no implica que están incluidos todos los temas como hemos visto, con los canales múltiples de relación⁶⁹ y con la devaluación creciente de la fuerza militar, cuestión muy discutida en un sistema internacional que como diría *Boulding* es un sistema de amenazas, un sistema de violencia organizada para poder conservar la actual estructura social internacional.-

Si bien se impulsa la democracia y el libre mercado, para Stanley Hoffman⁷⁰ el Internacionalismo Liberal se preocupa por impulsar más el libre mercado que la democracia.-

Este punto contribuiría a desmentir la tesis del *fin de la historia de Fukuyama*. Quién intentaba retomar el análisis de la historia en la tradición de Hegel y Marx, y preguntarse sobre la naturaleza del mundo de posguerra fría. En *The end of the History*, proclamaba el fin de la Historia como "punto final de la evolución ideológica de la humanidad" concretada en la democracia liberal.-

El "Fin de la Historia" para el autor no significaba que no fueran a seguir sucediendo acontecimientos trascendentes, ni que el mundo hubiera alcanzado un estado de "paz perpetua" kantiana, ni que se hubieran terminado los conflictos entre grupos. Lo que decía Fukuyama era que el colapso del denominado socialismo real, reflejaba que la historia, en el sentido de progreso histórico hacia formas superiores de organización social, las habría encontrado en la democracia y en el capitalismo.-

Para Fukuyama el progreso histórico hacia formas superiores de organización social se encontraría en la democracia y el capitalismo. *"La época que va de la Revolución Francesa hasta el fin de la Guerra Fría vio la aparición de diferentes doctrinas que esperaban superar los límites de la naturaleza humana a través de la creación de un nuevo tipo de ser humano. La caída de esos experimentos a fines del siglo xx demostró los límites de la ingeniería social y avaló, en mi opinión, un orden liberal con base en el mercado, fundado en la naturaleza humana. A eso me referí al hablar del "fin de la historia" en el sentido hegeliano-marxista de la evolución progresiva de las instituciones humanas políticas y económicos"*⁷¹.-

En contrapartida y en respuesta al debate suscitado a partir de esta idea del fin de la historia, Huntington, propondrá su tesis del choque de civilizaciones. En "The Clash of the Civilization and the Remaking of World Order" sostiene como planteamiento central que: *"la cultura y las identidades culturales, que en su nivel más amplio son identidades civilizacionales, son las que están dando forma a los patrones de cohesión, desintegración y conflicto en el mundo de post-guerra fría"*⁷².-

⁶⁸ En este orden de ideas, "el pensador francés Raymond Aron llamó a los Estados Unidos "república imperial" argumentando que si bien en lo interno continúa siendo república, reconociendo como tal la división de las funciones del poder y los derechos de los ciudadanos; en lo externo extienden su dominio más allá de sus fronteras a través de su poderío militar". Cfr. Oddone, N. y Granato, L. "Siglo XXI: El dilema de Tucídides". Enfoques, El Eco de Tandil, 11 de diciembre de 2003. p. 23.

⁶⁹ Keohane y Nye identifican tres tipos: interestatales, transgubernamentales y transnacionales. Cfr. Keohane R. Y Nye, J. "Poder e Interdependencia". GEL. Buenos Aires, 1988.

⁷⁰ Cfr. Hoffman, S. "La crisis del Internacionalismo Liberal". Archivos del Presente, Año 1, Nro. 3. Buenos Aires, verano austral 1995-1996.

⁷¹ Cfr. Gardels, N. "Sobre la historia "poshumana", entrevista a Fukuyama. Los Angeles Times Syndicate y Clarín, Zona, domingo 7 de mayo de 2000. p. 9.

⁷² Cfr. Huntington, S. "El choque...", op. cit., pp. 20-21.

En este contexto, estaríamos en un mundo no solo multipolar sino multicivilizacional, en el cual la modernización es distinta de la occidentalización y en el que no se estaría produciendo ni una civilización universal ni una occidentalización de otras civilizaciones. Todo lo contrario, la nueva hipótesis de conflicto pasa por las civilizaciones opuestas a occidente. La creciente interacción entre musulmanes y cristianos exacerba las contradicciones entre ellos e induce a una creciente intolerancia humana.-

La pretensión universalista de Occidente, que lo lleva a pretender imponer sus valores en el resto del mundo, a mantener su superioridad económica y militar, y a intervenir en los conflictos del mundo musulmán generan un enorme resentimiento.-

Al fin de la década de los noventa, lo que nosotros hemos fechado como 11/9, volverán a reaparecer estas dos teorías y se debatirá acerca de la comprobación o no de las mismas. Pero también, es a partir de *“la crisis del internacionalismo liberal”* que se pueden explicar los atentados que cerraron la década.-

Como nos recuerda el politólogo norteamericano Tony Smith: *“el internacionalismo democrático liberal o wilsonianismo, ha sido la contribución más importante y distintiva de los Estados Unidos a la historia internacional del siglo XX”*⁷³. Este tipo de internacionalismo se vio concretizado en la política exterior de Clinton como un *wilsonianismo pragmático*. En cierta medida se comprobaría aquí la tesis de Charles Kigley. El gobierno del presidente Clinton aplica un realismo en política exterior con base en el idealismo wilsoniano.-

Este wilsonianismo pragmático apunta a la extensión de la democracia y el libre mercado, al aislamiento de los estados paria, y la protección de los derechos humanos. Sin embargo, como sostiene Hoffman, el pragmatismo es más visible que el wilsonianismo⁷⁴. Pronto quedó demostrado que la promoción de la democracia y la protección de los derechos humanos supondrían el uso de la fuerza solo si estuviese en juego el interés nacional de los Estados Unidos.-

Como sostiene el autor antes mencionado, retomando un discurso del consejero de seguridad de Clinton, Anthony Lake, *“la expansión del liberalismo no era ipso facto un interés norteamericano, una inadvertida pero notable concesión a la realpolitik tradicional”*⁷⁵.-

Ante la aparente duda inicial si la agenda liberal puede ser impulsada por medios multilaterales, o en caso de necesidad, por los Estados Unidos, la respuesta fue la disminución del entusiasmo de la nación por soportar bajas humanas y costos financieros que implican la política del internacionalismo liberal.-

Como sostiene Hoffman, *“mientras que la etapa de contención del poder soviético había provisto a la política internacional de una razón de ser fundamental, el neowilsonianismo parece provocar un lineamiento lábil y ha dejado al público norteamericano profundamente ambivalente”*⁷⁶.-

La dimensión internacional del liberalismo norteamericano fue poco más que la expansión del liberalismo doméstico a escala internacional. El tipo de internacionalismo liberal alcanzado a través de la hegemonía nos lleva a preguntarnos que pasa después de esa hegemonía y si es legítimo un orden establecido de esa manera.-

El internacionalismo liberal ha sido efectivo ejecutando tareas económicas más que políticas, esto más allá de los resultados de esa liberalización en sí misma. Este internacionalismo hizo de las denominadas tareas negativas del liberalismo⁷⁷ su

⁷³ Citado en Hoffman, S. *“La crisis del Internacionalismo Liberal”*, op. cit., p. 39.

⁷⁴ Ibid... p. 40.

⁷⁵ Ibid ...

⁷⁶ Ibid...

⁷⁷ En referencia a las libertades negativas.

bandera y su mayor logro. Fue el triunfo del libre mercado, se logró establecer una sociedad económica transnacional. Pero en las tareas positivas⁷⁸ del terreno político no logró ejecutar con éxito sus proposiciones. Los dilemas de la seguridad internacional son muchos y caros, el surgimiento de nacionalismo va en contra del orden liberal, y hay una delgada línea entre autodeterminación-autogobierno⁷⁹ e intervención. Muchas de las misiones positivas en el terreno político llevadas a cabo por el internacionalismo liberal después de 1945 fueron desarrolladas como parte esencial en la guerra contra la amenaza totalitaria. Según Hoffman fue una notable fusión entre *realpolitik* e internacionalismo liberal⁸⁰.

El wilsonianismo pragmático asume que la naturaleza del régimen es una clave para determinar el comportamiento del Estado. Los Estado-nación liberales no pelean unos con otros. En este orden de ideas, se daba un acercamiento a la tesis kantiana de la *"paz perpetua"* en donde las democracias liberales no van a la guerra. Las guerras entre Estados es sólo uno de los perfiles del sistema internacional de pos Guerra Fría, lo que estaba en juego ahora era la naturaleza misma del Estado y cuando esa naturaleza era justificativa para intervenir o no.

El impulso no intervencionista se vio reforzado por la desaparición de la amenaza soviética y fue racionalizado a partir del argumento que la extensión del liberalismo político resultaría de la extensión del liberalismo económico a escala global.

Estados Unidos optó por abandonar la intervención directa a cambio de la aplicación de un fuerte poder cooptivo, materializado en las distintas agendas, regímenes internacionales y organismos internacionales en los cuales tenía la mayor proporción de voto de acuerdo a sus aportes. El poder cooptivo pasó a estar en el lugar del poder activo.

Una variedad de temas económicos también ha puesto trabas en el camino a la visión de Wilson. Al enfrentarse a la falta de justicia social en la distribución de la riqueza o de los beneficios económicos y de los recursos entre y dentro de los Estados, el liberalismo internacional se mantuvo casi en silencio. Cuando levantó su voz lo hizo a favor de los tipos más extremos de *laissez-faire* que dan primacía a la eficiencia sobre la equidad, tienden a mantener el statu quo mientras mantienen su confianza en la teoría del derrame.

La nueva economía transnacional ha restringido el poder de los estados, los privó de dar respuesta al denominado caos desde abajo, y de programar las políticas necesarias en ámbitos como al educación y la salud. También, han resultado más permeables a los problemas como el tráfico de drogas y el armamentístico. Todas estas cuestiones ponen en peligro la gobernabilidad global. Hoffman concluye que: *"el liberalismo -exitoso en reducir el poder del Estado- ha creado un nuevo poder que es anónimo pero formidable"*⁸¹

Si bien a partir de la formulación de la teoría de la Interdependencia Compleja, se puso en discusión al Estado como actor central de las relaciones internacionales, al incorporar a otras instituciones –corporaciones transnacionales, instituciones intergubernamentales, organizaciones no gubernamentales, etc.– que influyen sobre

⁷⁸ En referencia a las libertades positivas.

⁷⁹ El liberalismo abrazó el principio de autodeterminación de las naciones porque vio en él la dimensión externa del principio del consenso. Un régimen era legitimado si estaba basado en el consenso. Un Estado era legitimado y viable si reflejaba el deseo de los individuos de formar una nación libre de cualquier opresión por parte de otras naciones. De esta manera autodeterminación es vista como corolario de autogobierno liberal, esta convicción transformó la visión de armonía internacional en una en la cual se reflejaba dentro de cada Estado-nación regímenes liberales. Para Hoffman " el sueño de Wilson". Cfr. Hoffman, S. *"La crisis..."*, op. cit. p. 43.

⁸⁰ Ibid... p. 46.

⁸¹ Ibid ... p. 57.

las acciones y toma de decisiones estatales, sigue siendo el Estado el principal actor dentro del sistema internacional, aun no se ha creado una nueva institución. Pero evidentemente, a pesar de las críticas que se le realizan al Estado en este mundo "globalizado", como el culpable de muchos de los males que aquejan a las economías nacionales –Consenso de Washington–, sigue siendo el Estado el que formula las políticas sociales, de desarrollo y exteriores para su sociedad, y es quien da las respuestas ante los ciudadanos que reclaman día a día por las consecuencias de la aplicación de políticas económicas impuestas desde los foros internacionales, cuyo impacto en el ámbito social demostraron ser profundamente inequitativas y excluyentes.-

El sistema internacional sigue siendo estatocéntrico. La respuesta continua pasando por el estado. Recordemos que ante los ataques del 11/9 la respuesta pasa nuevamente por el Estado.-

La administración Bush tuvo tres desafíos: cómo responder a los responsables de los ataques, cómo reducir la vulnerabilidad ante potenciales ataques y cómo comprometerse con el mundo para bajar el número de futuros atacantes. Y la base de toda esta respuesta está en el Estado. Iván Auger sostiene en referencia a Estados Unidos que: *"para lograrlo, entre otras cosas, se convirtió al Keynesianismo, y la dogmática neoliberal fue súbito olvidada. El presidente Bush dijo que se podía gastar a cargo del déficit fiscal en caso de guerra, de emergencia o de recesión"*⁸².-

Para cerrar este período el 11 de septiembre de 2001 no sólo demostró la vulnerabilidad de los Estados Unidos sino el fracaso de la combinación entre unilateralismo y aislacionismo, bases del programa del presidente Bush.-

Tras los primeros años de fuerte apogeo, la crisis del internacionalismo liberal se hizo presente ya pasados los mediados de los noventa. Este proceso se cerró con los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001. En el sistema internacional, más allá del multilateralismo o el unipolarismo, los procesos de integración o el aislacionismo, se vuelven continuamente al Estado. Porque ni el multipolarismo ni el unipolarismo existen sin el Estado como así tampoco los procesos de integración o el aislacionismo, pues ambos siempre son producto de una decisión de Estado.-

⁸² Auger, I. *"100 días después..."*, op. cit., p. 31.